



CUARTO PERÍODO ORDINARIO

XLVI LEGISLATURA

ACTA 140

3 de octubre de 2008

SESIÓN EXTRAORDINARIA

♦ ASISTENCIA

En la ciudad de San José de Mayo, a los tres días del mes de octubre del año dos mil ocho, siendo las veinte horas y treinta minutos, se reúne la Junta Departamental de San José, en sesión **EXTRAORDINARIA**, bajo la presidencia del señor edil

Rubén Bacigalupe

Ediles Titulares: Fredy Fabre, Jesús Pérez, Heber Berto, Alexis Bonnahón, Luis Odriozola, Ricardo Lecouna, Rita Quevedo, Germán Barrera, Danilo Vassallo, Teresa Álvarez, Roberto Cabral, Jorge Mila, Shirley Fernández, Norma Stéfano, Horacio González, Antonio Castro, Silvia Cabrera, Elia Bentancur y Oscar López.

Faltan los señores ediles, con aviso, Alfredo Ciriani, Matías Santos, Luis Suárez y Yarwynn Silveira; sin aviso, José Pedro Sfeir, Julio Giménez, Andrés Pintaluba, Leonardo Giménez, María Luz Besio, Pablo Cortés y Juan C. Reyes; con licencia, Pedro Bidegain, Hedwin Hugo, Erwin Klaassen, Hugo Poggio, Dardo Casas y Gonzalo Geribón.

Asisten, como invitados: la Directora General del Departamento de Administración de la Intendencia, contadora Beatriz Martínez; el Historiador Daniel Ramela; el Asesor de Cultura de la Intendencia, Juan Carlos Barreto; la Asesora de Educación de la Intendencia, Celeste Verges; la Gerenta del Teatro Macció, Rita Shörderle; el Presidente de la Comisión de Patrimonio Histórico Departamental, escribano Rubén Rodríguez Bisensang, y la Inspectora Departamental de Educación Primaria, Myriam Bessonart.

Actúan en Secretaría las señoras Sofía Belsterli y Nancy García, como Secretaria y Prosecretaria en ejercicio, respectivamente.

Taquígrafas: Claudia Betancor, Ana María Valerio y María Montero.

Esta convocatoria corresponde al Repartido N° 140/08.

♦ ASUNTOS A TRATAR

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número en Sala, comienza la sesión.

(Es la hora 20.30)

Por Secretaría se da lectura al orden del día.

(Se lee:)

"A los cincuenta años de su desaparición física: Homenaje al doctor Carlos Vaz Ferreira, en el marco de los festejos del 'Día del Patrimonio'."

SEÑORA TERESA ÁLVAREZ.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Teresa Álvarez.

SEÑORA TERESA ÁLVAREZ.- Gracias, señor Presidente, voy a realizar una muy breve biografía.

Carlos Vaz Ferreira: 1872-1958; nació y murió en Montevideo. Fue abogado de profesión pero además filósofo, ensayista, y docente por vocación y convicción.

Su precocidad y brillantez intelectual hicieron que a los veintidós años fuera nombrado catedrático sustituto de Literatura, y tres años más tarde catedrático de Filosofía en Preparatorios, por entonces, el único centro de estudios preuniversitario existente en el país.

Luego fue decano de Preparatorios y más tarde decano de la Universidad de la República por tres períodos.

Por un proyecto de su autoría se creó la Facultad de Humanidades y Ciencias en el año 1946.

Su espíritu eminentemente pedagógico hizo que dictara cientos de conferencias de las que en gran medida derivan sus libros. En ellos, Vaz Ferreira expone sus ideas con claridad y agudeza, haciendo uso de una prosa que ha sido calificada como ejemplar.

Muchas gracias, señor Presidente.

SEÑORA ELIA BENTANCUR.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Elia Bentancur.

SEÑORA ELIA BENTANCUR.- Señor Presidente: yo quisiera comenzar en el día de hoy esta difícil tarea de hablar sobre uno de los pensadores más relevantes que tuvo nuestro país con una de las frases seleccionada por la compañera Silvia Cabrera en un trabajo elaborado como Subsecretaria de Formación del Partido Socialista, donde Vaz Ferreira decía: *"Reducamos a lo estrictamente necesario el mal necesario de resumir a los escritores. Cada hombre es todo lo que es, dejémosle por lo menos todo lo que escribió, ya que es bastante resumen."*

Sin embargo, vamos a desoír su recomendación, diciendo que nació en Montevideo el 15 de octubre de 1872 y murió el 3 de enero de 1958. Hijo de Manuel Vaz Ferreira, nacido en Portugal, y de Belén Ribeiro, de ascendencia española y portuguesa, y hermano de la poeta María Eugenia Vaz Ferreira. Tuvo una intensa vida académica, a los 25 años obtuvo por concurso la Cátedra de Filosofía de la Universidad; se recibió de abogado en 1907. Entre 1897 y 1922 fue profesor de Filosofía en Preparatorios y Miembro del Consejo Directivo de Educación Primaria desde 1900 hasta 1915. Fue, además, decano de Preparatorios de la Universidad de Montevideo; maestro de conferencias de la misma; profesor de filosofía en la Facultad de Derecho, rector de la Universidad en tres períodos.

En 1913 el Gobierno lo homenajeó creando la Cátedra Libre de Conferencias y lo designó para el cargo por tiempo indeterminado. En 1946 se concretó su proyecto de creación de la Facultad de Humanidades y Ciencias, la que dirigió en tres oportunidades.

Las reflexiones de Vaz Ferreira recorrieron todos los temas: la epistemología, la lógica, la estética, la ética, la pedagogía, la política.

En una de sus obras más importantes, "Lógica viva", analiza el razonamiento, los modos de caer en el error, la falsa oposición, la confusión de ideas con los hechos, de las palabras con el pensamiento, la sistematización y precisión falsa. Su pensamiento se caracterizó por el planteo de problemas más que de soluciones y por una rigurosa actitud crítica frente a las doctrinas. Decía Vaz Ferreira: *"Según algunos, enseñar a pensar bien y, por consiguiente lo mejor posible, examinando las ventajas e inconvenientes de las diversas"*

soluciones, es enseñar a vacilar. Un práctico enseña a navegar: hay arrecifes a la derecha, por consiguiente hay que tomar a la izquierda. Hay bancos a la izquierda, en ese caso hay que tomar a la derecha. Hay bajantes, hay que detenerse. En ciertas épocas hay corrientes aquí o allá, hay que tenerlas en cuenta. Y entonces se diría: ¿Inhibe, usted, todas las soluciones? No permite ir a la derecha, no permite ir a la izquierda; hasta hace parar. ¿Hace pensar demasiadas cosas, enseña a vacilar? No; sino a entrar a puerto.”

Desenmascara la forma en la que las esquematizaciones y el lenguaje no sólo alejan al conocimiento de la realidad, sino que lo enfrentan muchas veces a problemas inexistentes.

La moral según Vaz Ferreira debe estar atenta antes que nada a la experiencia, siendo el rol de la Metafísica el de suministrar, no con teorías ni definiciones, sino con sugerencias y la inmensa visión de las posibilidades.

“Fermentario” es sin duda una fuente inagotable para acercarnos al pensamiento de Vaz Ferreira.

Retomando la selección anteriormente citada, Vaz Ferreira analiza a los hombres y a las mujeres en la sociedad y dice: “Si por carácter hemos de entender la subordinación rigurosa y habitual de los actos a lo que se cree bueno y deseable, dominando a cualquier otro móvil menos noble, es indudable que los hombres, cuando no se engañan tomando por carácter diversas formas de la violencia, de la obstinación, de la declamación o de la osadía, sólo reconocen el carácter cuando se presenta unido a una inteligencia estrecha, combinación relativamente común, que da el tipo vulgar de hombre enérgico. En los casos, raros por lo demás, en que el carácter tal como lo hemos definido está combinado con una inteligencia amplia y con una afectividad rica y delicada se necesitaría un examen menos superficial que el de las masas para reconocerlo. Tarea interesante, digno de un buen psicólogo concreto, la de describir la psicología y la moral de este tipo de hombres. Como no adaptan su conducta a fórmulas exageradas o simplistas, como saben distinguir y graduar, su acción parece vacilante e inconsecuente ante el examen grosero, porque no puede formularse con un esquema verbal, con un ‘opositor al gobierno’, ‘amigo de los amigos’, ‘hombre que cumple la ley sean cuales sean las consecuencias’, etcétera, sin contar los efectos de la duda real e indispensable, sello de la verdadera superioridad”.

Y, señor Presidente, me gustaría leer dos reflexiones feministas que lo convierten sin duda en un pionero para su época y que lo muestran en su dimensión humana. Dice Vaz Ferreira: “Ciertos conservadores se indignan porque se permite a las mujeres ser funcionarias, seguir carreras, votar, etcétera, porque eso ‘desorganiza el hogar’. Nunca se les ve indignarse porque las mujeres sean sirvientas o costureras, a pesar de que eso desorganiza más todavía el hogar -se entiende: el de las sirvientas y costureras, no el de los conservadores”. Y dice, además: “Cuando un hombre y una mujer se unen, a las mujeres se le forma un hijo; al hombre no le sucede nada. Encontrar eso muy justo o muy tolerable es ser ‘antifeminista’. Ignorarlo, es ser feminista - de los comunes, de los de ‘igualamiento’. Tenerlo siempre presente; encontrarlo injusto y doloroso y pretender compensarlo en lo posible, es ese feminista de los

buenos y razonables: de los de compensación”.

mm

A mí me gustaría, señor Presidente, aunque tomara un tiempo, leer una anécdota que realmente muestra las características de Vaz Ferreira. Se trata de una anécdota publicada por Julio Varela en la revista “Posdata” en 1994.

Dice así: “Una tarde, el notable físico Einstein, que aportó al conocimiento la Teoría de la Relatividad y la ‘concepción del campo unificado’, recorrió a pie el centro del Montevideo de la época acompañado por Carlos Vaz Ferreira, su anfitrión. Como dos amigos, se sentaron imprevistamente a conversar en un banco de la plaza Artola, que no es otra que la llamada popularmente Plaza de los Bomberos. Los dos hombres, en ese momento ya personalidades sobresalientes de su tiempo, se conocían y profesaban un afecto mutuo, sustentado fundamentalmente en el respeto intelectual. Ambos leían sus obras y gustaban de intercambiar correspondencia para tratar, a la distancia, temas de interés común. Era lógico, entonces, que aprovecharan este encuentro para charlar, sin testigos, en un momento de privacidad. Sin embargo, la prensa de la época recogió, al menos en parte, la conversación.

‘Mi concepto del universo es circunferencial. Partiendo de un punto, la línea parece que se aleja de él, pero en realidad a él se acerca y en él termina. Quiero decir, que lo que se aleja, se acerca, que lo que se va, viene; que lo que está aquí, está realmente allí; que la luz es la sombra; que lo que es, no es...’ - explicó el ilustre visitante a su dilecto amigo, enfrascados ambos en la aventura de una plática personal, directa, que hasta ahora había sido esquiva. Con asombro, un periodista del diario ‘El País’ seguía paso a paso la conversación. Con la mayor discreción del mundo, y haciendo gala de un envidiable sigilo, recogió el diálogo en una versión taquigráfica que el matutino de la Plaza Cagancha publicaría en su edición del 25 de abril de 1924.

‘No creo tanto, pero sí que lo que se aleja puede en realidad estarse acercando; que lo que está aquí puede realmente estar allí; que la luz puede ser la sombra; que las apariencias engañan; que lo que es, puede ser que lo sea y puede ser que no...’ - replicó Vaz Ferreira, cuyo placer por la polémica de ideas era bien conocido en su tiempo.

‘Fijaos en la luz del sol’ - insistió Einstein. ‘¿Y quién puede afirmar que esa luz es del sol y que el sol es él?’ - interrogó el filósofo uruguayo.

‘Es que seguramente ni el sol es el sol, ni la luz es la luz, ni que la estoy viendo, ni yo soy yo’ - dictaminó Einstein que, en el transcurso de la charla que ambos sostuvieron, habló en un español llamativamente claro.

‘Yo no llego a ser tan radical’, contestó Vaz Ferreira al decir que ‘no afirmo que yo no sea yo, pero digo que es posible que no lo fuera, o que lo fuera’, al incursionar en una de sus líneas argumentales favoritas.

‘Usted dice que dice, pero por mi teoría, en verdad, no dice nada’ - zanjó el hombre que hacía tambalear los cimientos de la Física en el primer cuarto de siglo.

‘Y por la mía, usted puede ser que esté diciendo algo y puede ser que no’ - ratificó en sus trece el autor de ‘Lógica Viva’.

Llegados a este punto, Einstein tomó el toro por los cuernos: ‘¿Hablo con Vaz Ferreira?’, preguntó.

La respuesta no se hizo esperar: 'Según mi teoría puede ser que sí' - sentenció muy seguro su anfitrión. Y a continuación, retrucó: 'Y yo, ¿hablo con Einstein?'."

Para finalizar, señor Presidente, Vaz Ferreira fue un pensador muy preocupado por la realidad, vivió en una pelea continua contra los dogmatismos, analizando continuamente cómo mejorar la vida de cada individuo y de la sociedad en su conjunto. Fue un pensador al que se le reconoció su sensatez y la búsqueda de la "razón razonable", pero que se escapó de tanta prudencia buscando las utopías; búsqueda que lo llevó a integrar una coalición liberal- socialista acompañando a Pedro Díaz y a Emilio Frugoni.

Gracias, señor Presidente.

SEÑORA RITA QUEVEDO.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila.

SEÑORA RITA QUEVEDO.- Gracias, señor Presidente.

Creemos que recordar la figura de Carlos Vaz Ferreira en el "Día del Patrimonio" de este año 2008 es muy importante y significativo. Es recordar al primer filósofo uruguayo. Fue hijo de una época donde se originó el pensamiento más fermental de nuestro país en lo que significa la creatividad intelectual y el debate de ideas.

Pensador, psicólogo, sociólogo, profesor, crítico de arte y melómano, nació en Montevideo el 15 de octubre de 1872. En 1903 se graduó de abogado en la Facultad de Derecho. A los veinticinco años de edad, ganó por concurso la cátedra de Filosofía en la Universidad. Toda su producción escrita se gesta en la cátedra. De allí ese peculiar estilo de sus libros que, como dice Unamuno, "parecen, más que escritos, hablados".

Fue director de la Facultad de Humanidades y Ciencias y rector de la Universidad. Introdujo una singular postura en la enseñanza universitaria que trató de ser independiente, comprensiva, abierta. Su nombre está sistemáticamente incorporado a la tradición cultural uruguaya, a las palabras como "filosofía", "reflexión", "ideas", "pensamiento".

Fue integrante de la célebre "Generación del 900", a la que pertenecieron, entre otros, su hermana María Eugenia, Horacio Quiroga, Julio Herrera y Reissig, Florencio Sánchez y José Enrique Rodó.

Nos dice el filósofo uruguayo Pereda que una vez Unamuno le dijo a Vaz Ferreira: *"Usted es un pensador que podría ser muy valioso en cualquier parte del mundo, lo que necesita es 'el pedestal'."* Hoy, a cincuenta años de su muerte, pasa lo mismo; en nuestro propio país no se conoce su obra. Sin embargo, cuando alguien lee su producción escrita lo encuentra fascinante. Hoy día no es fácil acceder a sus libros, porque, por ejemplo, la última edición de su obra más famosa "Lógica Viva", que es de los años 70, es casi imposible de encontrar.

Y escasean los libros, pero también hoy escasean los librepensadores, los filósofos, por eso sería importante rescatar la vigencia de su pensamiento a través de nuevas ediciones de sus obras, para hacerlo accesible a las nuevas generaciones. Sobre todo por lo que significa el valor de la argumentación en un sistema democrático y por el papel que deberían tener los filósofos en el debate público. Creemos que la filosofía tiene una función eminentemente pública

para intensificar la reflexión y cultura éticas.

Recuerdo mi época de estudiante, la época dorada del magisterio uruguayo, en la que estudiábamos precisamente la obra que mencioné, "Lógica Viva", publicada en el año 1910 a partir de la recopilación de sus propios apuntes de sus cursos como profesor. En ella pretendió contribuir -decía el propio Vaz Ferreira- *"a un estudio sobre la manera en que los hombres piensan, discuten, aciertan y se equivocan"* -sobre todo de las maneras cómo se equivocan- pero de hecho hay un análisis de las confusiones más comunes, de los paralogismos más frecuentes en la práctica.

Su objetivo no fue elaborar un texto de lógica formal, sino que se orientó sólo al fin positivamente práctico de que una persona cualquiera, después de haber leído ese libro, fuera algo más capaz que antes de razonar bien, por una parte, y más capaz, por otra, de evitar algunos errores o confusiones que antes no hubiera evitado, o hubiera evitado con menos facilidad.

Recuerdo su destacada obra del año 1957: "Problemas de la libertad y el determinismo". Y entre otras publicaciones, libros como: "Moral para intelectuales", en 1909; "Fermentario", en 1938. Todas sus obras lo destacan como un gran humanista, como un filósofo moralista.

Él expresaba, con el convencimiento y la fuerza de quienes hacen de su vida el reflejo de sus ideales sin ataduras ni dogmatismos: *"La conducta sincera por parte de los hombres de pensamiento es la condición más indispensable del mejoramiento intelectual y moral"*.

am.

Porque el trabajo filosófico es bucear en las profundidades y poder dar vueltas sobre sí mismo inquiriendo una y otra vez. La pregunta es el eje de su tarea. Si alguien puede preguntar, es porque algo lo asombra y porque mantiene aún vivo e inquieto su espíritu. Preguntar es pensar, y pensar es filosofar. Pero ese pensar, debemos aclararlo, no es un discurrir con simple curiosidad sobre algo, ni tampoco detenerse en lo que nos resulta útil para cada día, sino que se trata, más bien, del modo en que se formula la pregunta, de indagar en las ideas que habitualmente se usan, pero no se entienden.

"Por eso, filosofía hoy y siempre", para mantener vivas las mismas y eternas cuestiones, pero con perspectivas cada vez más hondas, aquellas que iluminan los inquietantes problemas del hombre.

El absurdo o la paradoja humana más frecuente es buscar algo y caminar en dirección contraria, así es como nos perdemos, nos sentimos lejos de la meta, desorientados y solos.

Buenos tiempos para leer a Vaz Ferreira, porque es un pensador de los matices, en consonancia con lo que los pensadores posmodernos han subrayado un cierto hartazgo de las ideologías fuertes, de las doctrinas demasiado abarcadoras. Se hace pues un lugar y un momento muy propicio para leer estos pensamientos llenos de "quizás", "puede ser", que nunca intentan decir algo sin ninguna restricción, sino que siempre que se hace una afirmación, al mismo tiempo se introducen posibles objeciones.

Porque cuando la frivolidad, la mediocridad y el desencanto muerden la existencia, cuando quedan hombres y pueblos desorientados y solos, sin norte ni guía, seguramente desfilarán ante sus ojos perdidos las eternas preguntas. Ese será el momento en que la filosofía, largamente trabajada



en el fructífero silencio, podrá contribuir a una vida digna de ser vivida.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Muy bien, señora edila.

A continuación, los invitamos a ver una breve presentación en PowerPoint conteniendo fragmentos y algunas reflexiones que se encuentran en el libro "Fermentario".

Posteriormente, se escucharán cinco minutos de un fragmento de la "Sociología de la Credulidad".

(Así se hace)

♦ **SE LEVANTA LA SESIÓN**

SEÑOR PRESIDENTE.- No habiendo más ediles anotados para hacer uso de la palabra, quiero agradecer a las autoridades de la Intendencia Municipal y a los miembros de la Comisión Departamental de Patrimonio por haberle permitido a la Junta Departamental participar en el homenaje a Carlos Vaz Ferreira y en los festejos del "Día del Patrimonio", lo cual es muy importante para San José y para todo el país.

Muchas gracias.

Se levanta la sesión.

(Aplausos)

(Es la hora 21.09)

Rubén Bacigalupe
Presidente

***Sofía Belsterli**
Secretaria

cb.